

# RVE

## REVISTA VENEZOLANA DE ENFERMERÍA

### Editorial

Dr. David Chacón<sup>1</sup>

**A**gradezco al comité editorial de la Revista Venezolana de Enfermería (RVE) la oportunidad de participar en el actual número de tan prestigiosa publicación que busca fomentar la actualización continua y la promoción del conocimiento, con el fin de buscar la razón y el porqué de tan insigne y meritoria profesión, orientada a proporcionar cuidado a los otros con lo cual presta servicio esencial a la humanidad.

En las hermosas tierras en donde lo heroico se identifica con la profundidad del bello pensar y la magnificencia creadora en las ciencias de la salud, nace tan importante medio para la reafirmación de la augusta misión educativa y, llevar especialmente al mundo, el mensaje útil, beneficioso, henchido de trabajo riguroso, exigente y pionero, describiendo la más fecunda realidad, destinado a la juventud en trance de estudio y formación.

Su conjunto constituye un mensaje y un ejemplo a las nuevas generaciones, en su primera captación intelectual, que merece ser leído, analizado y meditado con profundidad en nuestro tiempo.

La Escuela de Enfermería de nuestra máxima

1.-Historiador, cronista y escritor. Presidente de la Fundación Hno Nectario María. Asesor de la Fundación Pedro Gracia, miembro de la Sociedad Divulgadora de Historia Militar de Venezuela, Miembro de la Sociedad Bolivariana de Sevilla. Miembro del Instituto Venezolano de Cultura Hispánica y Miembro de la Fraternidad Guayanesa. Email: dfhndavid@gmail.com

---

casa de estudios, ocupa un lugar privilegiado en la comunidad universitaria. Es la única escuela convertida en la *Ciudad de las Artes y de las Ciencias*, a pesar de las múltiples dificultades que confronta, por efecto de la crisis de civilización que padecemos, por la eterna confrontación existente entre la escila de un intelectualismo extremo y la Caribdis de un anti-intelectualismo excesivo.

Ella funciona en un sitio privilegiado, un antiguo edificio hecho en estilo ecléctico francés, que sirvió de sede al noviciado del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas “La Salle”, fundado en 1928 por el Reverendo Hermano Viventien Aimé.

Tiene como misión en la cátedra, la búsqueda de la verdad, como manifestación del entendimiento y la transmisión del saber, para contribuir a edificar una nueva generación con conciencia reflexiva,

haciendo énfasis en el conocimiento, en las tendencias básicas del ser humano, que corresponden a las dimensiones de nuestro ser: la tendencia a preservar la vida y la especie, mediante la entrega bondadosa y generosa de sí mismo, revelando, con admirable claridad, nuestra noción de amor que según la fórmula clásica de Aristóteles, el Estagirita<sup>1</sup> dice “*quien se alegra con los bienes de uno y se entristece con sus penas*”, es decir, aquel que quiere para otro lo mismo que quiere para él, con el fin de lograr su plenitud. De esta manera, define el comportamiento que debemos seguir, conduciendo nuestras vidas al desarrollo de la vocación humana del amor, que implica preferir el ser que tener, a situar a la persona por encima de las cosas y la verdad del conocimiento con la de la conciencia.

En este sentido, la educación tiene influencia en tres grandes temas: el dominio de la ética, la finalidad de la filosofía moral y su status epistemológico y, finalmente los métodos de la teoría ética. Al respecto, la insigne profesora Adela Cortina Orts<sup>2</sup> nos dice: La palabra ética procede del griego *ethos*, que originalmente significaba “morada”. “lugar donde vivimos”, y con el tiempo pasó a significar “el carácter”, el “modo de ser” que una persona o grupo va adquiriendo a los largo de su vida. Por su parte, el término “moral” procede del latín “nos, moris”, que inicialmente significaba “costumbre” y luego pasó a denotar “carácter” o “modo de ser”. De esta manera, las palabras ética y moral confluyen en un significado casi idéntico: se refieren al modo de ser o carácter adquirido como resultado de poner en práctica

unas costumbres o hábitos considerados buenos.

En conclusión, podemos afirmar que la ética es interna, es el qué hacer, tiene que ver con nuestros pensamientos y reflexiones, con nuestra forma de pensar, y la moral es externa, es cómo hacerlo, está relacionada con nuestras acciones. Se refiere a la conducta del hombre que obedece a unos criterios valorativos acerca del bien y del mal, aunque para mí, estos términos son indefinibles, sin embargo, sea cual fuere su status, son entidades complejas y por lo tanto analizables. De este modo, se propone una conciencia de responsabilidad, de obrar virtuosamente en el cumplimiento de sus ejecutorias, de analizar la decisión correcta y de especificar el fin último de esa decisión.

Detrás de la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías se produce

---

en resignado y pasivo automatismo, que confunde y anula los más delicados valores individuales de la personalidad, no se halla el afán de conocer la verdad, sino el ansia de lucro y la sed de poder. Tenemos que volver a la sobria meditación ante el libro; a la naturaleza; al ensimismamiento de la vida recoleta, que ha desaparecido ante las inútiles y livianísimas vanidades públicas.

En estos momentos que el mundo universitario ha cambiado tanto, por la civilización del espectáculo, donde sus nutridas bibliotecas están destinadas a ser reemplazadas por grandes servidores electrónicos que plantean un saber difuminado, regido por las leyes del mercadeo, la rapidez y la novedad forzada. Se olvida entonces que su verdadero fin es la búsqueda de la verdad y la transmisión del saber, humanizando las ciencias y las tecnologías.

Es una sagrada obligación aceptar y hacernos dignos de los conocimientos recibidos de las generaciones que nos precedieron, única forma de preservar y aumentar ese legado, para la continuación de la obra de sus hombres insignes y cimeros, a fin de asegurar la prosecución y desarrollo de nuestro valioso acervo cultural.

La juventud es tiempo de formación, de poner los cimientos para lo que será la obra de toda una vida: la maduración de la personalidad, de su acción en sociedad. Es tiempo de formarse, de vivir su vida.

Por naturaleza, la universidad es una comunidad viviente y vital, donde se desarrolla el conocimiento y se capacita a los jóvenes para el desempeño de un oficio o profesión, lo propio de ella, es el cultivo de la verdad, que no permite la investigación

deshumanizante, viviendo en la verdad y el amor.

Por la vigencia que gana día a día, concluiré con mensaje que uno de los más grandes pensadores de la historia: *Bertrand Russell* dejó para el futuro, allá por 1959, cuando el entrevistador le preguntó *¿Qué piensa usted que valdría la pena decirle a esa generación sobre la vida que usted vivió y las lecciones que usted de ella aprendió?*

Él sabiamente contestó: Me gustaría ver dos cosas: una intelectual y una moral.

*Lo intelectual que me gustaría exponer es esto: cuando estés estudiando cualquier tema o considerando cualquier filosofía, pregúntate a ti mismo únicamente: ¿cuáles son los hechos? ¿y cuál es la verdad que los hechos sostienen? Nunca te dejes desviar, ya sea por lo que tú deseas creer o por lo que crees que te traería beneficio si así*

*fuese creído. Observa únicamente e indudablemente cuáles son los hechos. Eso es lo intelectual que quisiera decir.*

*Lo moral que quisiera decirles es muy simple. Debo decir: El amor es sabio, el odio es estúpido. En este mundo, que cada vez se vuelve más y más estrechamente interconectado, tenemos que aprender a tolerarnos unos a los otros, tenemos que aprender a aceptar el hecho de que alguien dirá cosas que no nos gustarán. Solamente podemos vivir juntos de esa manera. Si vamos a vivir juntos, y no a morir juntos, debemos aprender un poco de caridad y un poco de tolerancia, que es absolutamente vital para la continuación de la vida humana en este planeta.*

## REFERENCIAS

- 1) Aristóteles. Retórica. 2da reimpresión. Madrid:Gredos; 1999. p. 328-329.
- 2) Cortina A, Martínez E. Ética. 3er ed. Madrid: Akal; 2001